

# Algunas reflexiones sobre el referendo en Venezuela

**Hugo Ruiz Díaz de Balbuena\***

*La participación de la ciudadanía en las decisiones relativas a su propio desarrollo es un derecho y una responsabilidad. Es también una condición necesaria para el pleno y efectivo ejercicio de la democracia. Promover y fomentar diversas formas de participación fortalece la democracia.<sup>1</sup>*

## INTRODUCCIÓN

La Constitución vigente de Venezuela es reconocida como una de las más adelantadas en Latinoamérica y el en mundo. En el cuadro constitucional, la democracia aparece como forma de gobierno participativa y protagónica, proceso en el que la ciudadanía es el sujeto indispensable del funcionamiento del Estado.

Uno de los principios más avanzados que contempla este instrumento, es la revocación del mandato. Derivado directamente del principio de *soberanía popular*, a través de un referendo revocatorio el pueblo soberano puede ejercer su poder, con la finalidad de dejar sin efecto el mandato dado a los representantes electos, cuando así lo estime necesario.

La nueva Constitución de ese país concede a los ciudadanos el derecho de revocar el mandato del presidente antes que

termine el término para el cual fue electo. Ninguna otra democracia occidental consagra este derecho. Los ciudadanos venezolanos, especialmente los que históricamente estuvieron excluidos del ejercicio del control democrático sobre los gobiernos anteriores, ejercieron por primera vez su voluntad en forma clara y transparente. Nunca antes en la historia mundial, un Jefe de Estado ha sido expuesto a un proceso de relegitimación tan constante como en el caso venezolano.

Este acto democrático no se limita únicamente a la gestión gubernamental en el plano interno, sino que puede ser interpretado como un acto soberano ratificatorio de la acción gubernamental en la región y en otras esferas de las relaciones internacionales. Es precisamente este aspecto el que analizaremos en el presente artículo.

## EL REFERENDO O EL EJERCICIO DEL DERECHO DE LOS PUEBLOS A ELEGIR SU PROPIO SISTEMA POLÍTICO-SOCIAL-ECONÓMICO.

«Está usted de acuerdo con dejar sin efecto el mandato popular, otorgado mediante elecciones democráticas legítimas al ciudadano Hugo Rafael Chávez Frías, como presidente de la República Bolivariana de Venezuela para el actual período presidencial?»

A esta sencilla pregunta respondieron No 5.800.629 ciudadanos (un 59,2 %), frente a 3.989.008 Sí (40,7%), en la jornada del 15 de agosto pasado. En el referendo, aparte de sus aspectos cuantitativos; se puede decir que lo que estaba en juego iba mucho más allá: se trataba para el pueblo, para los ciudadanos comunes, de confirmar o rechazar un modelo social, de confirmar su derecho de control democrático sobre los po-

\* Dr. en Derecho internacional Público, especializado en Derecho de Relaciones económicas internacionales. Investigador jurídico en el Comité para la anulación de la deuda externa del Tercer Mundo (CADTM).

<sup>1</sup> Artículo 6, Carta Democrática Interamericana, Aprobada en la primera sesión plenaria de la OEA, 11 de septiembre de 2001.

deres públicos, en particular sobre el ejecutivo, y de aprobar o rechazar un proceso de transformaciones con todas sus repercusiones posibles en el país y en América Latina.

El Presidente norteamericano George Bush, en la Conferencia del Consejo de las Américas había expresado ya el 2 de mayo de 1989 que:

(...) la democracia no es más que un elemento en la nueva asociación (...) entre las naciones americanas. La asociación tiene que tener por objetivo garantizar que la economía de mercado sobreviva, prospere y prime.

Esta misma visión expansionista prevaleció en la política norteamericana de los gobiernos de Clinton y posteriormente en forma abiertamente agresiva en la de George Bush(h).

En efecto, la complejidad del proceso venezolano y el referendo que hace parte del mismo, deben ser analizados en el contexto hemisférico de la ofensiva de los Estados Unidos por controlar política y económicamente la región y someterla a su hegemonía ideológica liberal. Como elementos podemos citar la «negociación» del ALCA, la firma de tratados de libre comercio bilaterales o regionales, la firma de tratados de promoción y protección de inversiones, etc. En otro plano, aparece como parte indisoluble, la estrategia norteamericana de militarizar toda América Latina. Dicho en otros términos, los Estados Unidos despliegan una política regional tradicional tendiente a salvaguardar en su «patio trasero» sus intereses estratégicos que no necesariamente coinciden con los de los pueblos latinoamericanos.

Desde esta perspectiva, el pronunciamiento de la mayoría del pueblo venezolano en favor de la continuidad de Hugo Chávez tiene una significación especial: en su mayoría el pueblo venezolano optó por la autodeterminación en el sentido estricto que le da el derecho internacional en tanto que norma y realidad política. Se trata en la práctica, del derecho a elegir, tal cual lo formula la Carta de la OEA, sin injerencias externas, su sistema político, económico y social, y a organizarse en la forma que más le convenga.<sup>2</sup> En todo el mundo, muy pocos pueblos hoy tienen el privilegio de ejercitar democráticamente este derecho.

Así también, y más allá de la figura personal del presidente Chávez y del aspecto coyuntural del referendo, se trataba de saber si Venezuela continuaba la profundización de un proyecto

social que se ubica como opuesto substancialmente al pregonado por los Estados Unidos. Se trataba también de saber si se adoptaba o no un modelo de desarrollo que se aplica en otros países a través de las políticas decididas por las instituciones financieras internacionales (FMI/BM) cuyas características principales son las privatizaciones de los servicios públicos, la corrupción, la venta del patrimonio público, la destrucción de las conquistas democráticas, la destrucción del medio ambiente, etc.

No es incorrecto afirmar que en este contexto, el referendo en favor de la continuidad del gobierno es una derrota política para los Estados Unidos y para el modelo liberal en su versión neoliberal de mercado, lo mismo que para las instituciones financieras internacionales que controlan y gestionan las economías de la mayoría de los estados latinoamericanos.

Y lo más significativo en el plano de las relaciones internacionales y regionales es que con este referendo se demuestra que es posible desarrollar otra sociedad alternativa al neoliberalismo, que un pueblo es capaz de sustraerse a la política de dominación tradicional de los Estados Unidos y a las políticas de privatizaciones masivas y de remates de los bienes públicos impuestas por las instituciones financieras internacionales.

A contracorriente de todo el proceso mundial, el referendo fue el ejercicio democrático en el que la mayoría del pueblo venezolano reivindicó el rol social del Estado y de los poderes públicos en favor de los derechos sociales y económicos, en oposición directa al modelo de «Estado gestor» de intereses privados. En última instancia, el voto afirmativo en favor de la continuidad del actual gobierno es un freno y un obstáculo a la consolidación de la política norteamericana en el plano económico-comercial y un revés a su proyecto de militarización de la región. De esta forma, la confirmación del gobierno actual abre el horizonte de un proceso de «descolonización» de la política venezolana, avizorándose igualmente nuevas perspectivas para los otros pueblos.

La mayoría del pueblo reafirmó su deseo de que el poder político sea gestionado en forma autónoma a la tradicional política de sumisión exigida por los Estados Unidos. Recordemos que el gobierno venezolano se opuso y se opone a la zona de libre cambio (ALCA), obrando en forma simultánea en fa-

<sup>2</sup> Artículo 3, e) de la Carta de la OEA.

vor de la integración de los países latinoamericanos. La continuidad del proceso de cambio en Venezuela puede ser una ocasión histórica para consolidar con Brasil y sus vecinos una alianza sudamericana, vinculando el Mercado Común del Sur (Mercosur) con la Comunidad Andina de Naciones (Bolivia, Colombia, Ecuador, Perú y Venezuela) con una política autónoma de desarrollo.

En este sentido, uno de los ejes de la acción del gobierno venezolano es el de superar la histórica dependencia económica latinoamericana. Es así que el gobierno venezolano ha retomado una reivindicación extremadamente importante: la construcción de un Nuevo Orden Económico Internacional fundamentado en los principios de igualdad soberana, de autodeterminación, de cooperación internacional y de solución pacífica de las controversias. En un momento histórico en el que los vientos del neoliberalismo arrasan con todo lo que encuentran en su paso, la mayoría del pueblo venezolano explicitó su voluntad de participar en la construcción de una sociedad internacional alternativa.

## UNA POLÍTICA EXTERIOR INDEPENDIENTE

Otra característica del gobierno venezolano actual es la aplicación de una política exterior independiente de la del gobierno de los Estados Unidos. En este sentido el gobierno de Chávez representa un corte radical con los gobiernos anteriores. Al mismo tiempo, esto puede colocar a Venezuela en una posición de referencia entre las naciones latinoamericanas, preocupadas más y más por las nuevas formas de intervencionismo norteamericano. Ya en los inicios de su mandato, el gobierno dejaba en claro que Venezuela se acercaría de Cuba y de otros países, y que se opondría a la política norteamericana en el continente. Desde entonces, diversos hechos han confirmado la independencia de la política exterior del gobierno venezolano de las políticas internacionales de quien sigue siendo su principal socio comercial, los Estados Unidos. Fue así que a diferencia de otros gobiernos latinoamericanos, Venezuela se negó a la persecución aérea de traficantes de drogas por parte de los Estados Unidos en el espacio venezolano, rechazando indirectamente el proyecto norteamericano de militarización y control político-militar de su país.

Esta voluntad de independencia diplomático-política se manifestó también en el papel jugado en la OPEP (Organización de Países Productores de Petróleo). En años anteriores, Venezuela se ha distinguido por su sometimiento a Estados Unidos a través del incremento de las exportaciones de petróleo cuando los Estados Unidos se lo pedían. Rompiendo con esa «tradición», el actual gobierno venezolano reivindica en el interior de la OPEP que la organización reasuma el papel que abandonó dos décadas antes: fijar los precios estableciendo un mínimo y un máximo dentro de los cuales deberán oscilar.

Otro aspecto de la política exterior independiente es la posición tomada por el gobierno venezolano con respecto a algunos temas conflictivos. Venezuela fue uno de los países latinoamericanos que se opuso a la guerra norteamericana contra Iraq calificando el acto en forma clara como siendo constitutivo de un acto de agresión.

Estos elementos explican la cuasi obsesión norteamericana por quitar del medio al presidente de Venezuela, sea cual fuere el medio utilizado: golpe de Estado, boicot a la economía petrolera, y otras armas y medidas desestabilizadoras que ya fueron utilizadas en el pasado contra otros gobiernos democráticos en Guatemala, República Dominicana, Brasil antes del golpe de 1964, Chile, entre varios otros casos. En Venezuela sin embargo, estas políticas tuvieron el efecto contrario: el pueblo venezolano una vez más reafirmó su independencia y su rechazo al modelo neocolonial.

## CONCLUSIONES

En primer lugar podemos decir que dentro del contexto analizado, el referendo constituye uno de los intentos más serios de los últimos años para construir un proyecto contra hegemónico al norteamericano.

En segundo lugar, es una victoria para los pueblos latinoamericanos porque a través del referendo, el pueblo venezolano mostró que es posible construir modelos alternativos de desarrollo endógeno.

Finalmente el referendo y la confirmación del gobierno actual es el reflejo de la voluntad de un pueblo de autodeterminarse y de construir su propio modelo económico-social-político-medio ambiental y cultural.